



LYDIA PENCHANSKY DE BOSCH

Por Elisa Spakowsky

Su semblanza

Recuerdo a Lydia como a una gran Maestra. Era coqueta, cálida, amable, siempre estaba sonriente, tenía gran sentido del humor, afectiva, honesta y muy comprometida con su trabajo y con la educación de los más pequeños.

La conocí en profundidad siendo su alumna en la cátedra Didáctica de la Educación Preescolar en la UBA, de la cual ejercía la titularidad. Más tarde, tuve el honor de que me haya seleccionado para ser su ayudante en dicha cátedra. A partir de ese momento la acompañé por varios años, hasta que se retiró de la docencia, en diferentes actividades vinculadas a la formación de docentes especializadas en el Nivel Inicial. Fue así que trabajamos juntas tanto en la UBA, como en la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Tengo presente aún hoy, su gran compromiso con la tarea que desarrollaba. Este compromiso se traducía también en su exigencia con quienes la acompañábamos. Sin embargo esto no fue vivido como algo negativo, sino como un modo de vinculación de excelencia con la tarea. Cada clase o encuentro tenía que prepararse cuidadosamente, planificado con propuestas significativas, con materiales interesantes, con evaluación que generalmente leíamos y analizábamos en el viaje de regreso en el micro. En este sentido, Lydia era incansable, exigente y rigurosa; contagiaba energía y pasión. Semanalmente nos reuníamos en su casa para planificar, leer, discutir y construirnos como profesionales de la educación a la par que crecíamos personalmente como colegas, compañeras de trabajo y amigas.

Compartí con ella sus logros profesionales que se tradujeron en los reconocimientos que recibió por su labor y dedicación a la educación y al fortalecimiento del campo teórico de la educación inicial. Doy gracias a la vida por ello y considero legítimo homenajearla a propósito de este 28 de Mayo de 2009, compartiendo una breve biografía para que los colegas del nivel inicial la conozcan más.

Su biografía

Nació en Santa Fe el 8 de febrero de 1916.

Ejerció la docencia como maestra primaria en escuelas de Santa Fe y como profesora, en Escuelas Normales, en las Universidades de Buenos Aires y Córdoba.

Fue una de las primeras egresadas en la década del '50 de la carrera de Ciencias de la Educación de la UBA, con diploma de Honor.

Organizó y dirigió durante dos décadas un profesorado dedicado a la formación de maestras jardineras. Se desempeñó como titular de la Cátedra Didáctica de la Educación Preescolar en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Estas actividades le permitieron multiplicar, a través de sus alumnos, su entusiasmo por el nivel inicial.

Fue una de las pioneras en proponer, a través de la publicación de sus obras, la renovación de los jardines de infantes del país. Es autora de: *El desarrollo intelectual del preescolar*, co - autora de *Un jardín de infantes mejor, siete propuestas*, autora de *La evaluación en el jardín de infantes*, co - autora de *El nivel inicial. Estructuración. Orientación para la práctica* y autora de muchos artículos en revistas nacionales e internacionales, cuyo contenido se vincula a la problemática de la primera infancia y del nivel inicial. Participó como conferencista y panelista en encuentros nacionales e internacionales.

Participó en la elaboración del primer Diseño Curricular que se elaboró en la Ciudad de Buenos Aires con la reapertura democrática. Asesoró a Direcciones de Nivel Inicial en varios países de Latinoamérica.

Fue profesora honoraria en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y Coordinadora de los Seminarios de Postgrado que esa Facultad dictaba para docentes especialistas en Nivel Inicial.

Su último sueño lo cumplió con la creación de la carrera de Especialización Principal en Educación Infantil, logrando un acuerdo con la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, en carácter de carrera de Especialización, para docentes del Nivel Inicial.

En el año 2000, recibió de las manos del Dr. Raúl Alfonsín, el Premio "Juntos Educar" de la Vicaria Episcopal de Educación. Arzobispado de Buenos Aires.

En el año 2002, fue galardonada por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, con el Premio que se otorga a los "Mayores Notables Argentinos", a propuesta de la Diputada Irma Parentella y entregado por el Diputado Prof. Alfredo Bravo.

A pesar de los años dedicados a la docencia, como lo expresó Ana Malajovich en sus palabras de Homenaje a Lydia, "nunca jubiló su pensamiento y seguía estudiando con el mismo entusiasmo de sus años jóvenes".

Falleció en Buenos Aires, el 19 de Abril de 2003.